

## DECLARACIÓN

### Declaración de Copenhague

La misión del XVII Congreso Mundial de AIEJI de 2009 es analizar y evaluar las posibilidades de nuestra profesión en el marco de un mundo globalizado. Un mundo sumido en una profunda crisis económica.

Es de suma importancia luchar contra la crisis económica, ya que aumentarán las dificultades sociales de millones de personas, haciéndolas más pobres. Una crisis que, en particular, amenaza las posibilidades de desarrollo vital de niños y jóvenes y ejerce una enorme influencia negativa en las condiciones de vida de personas con discapacidades y dificultades sociales.

Como educadoras y educadores sociales debemos poner en evidencia específicamente las consecuencias de la crisis tal y como la sufren niños, adolescentes y adultos vulnerables y desprotegidos: personas con discapacidades, personas con problemas de adicciones, personas sin hogar y muchas otras más, cuya situación es precaria y que empeorará aún más.

Como educadoras y educadores sociales debemos presionar a los gobiernos nacionales y asociaciones internacionales para que se ocupen de aquéllos más seriamente afectados por la crisis. Debemos animar a las organizaciones humanitarias a que destinen recursos a niños, jóvenes y adultos excluidos socialmente a causa de la crisis.

La actual crisis económica no nos permite decir nada positivo sobre sus consecuencias humanitarias. El fallo del liberalismo económico nos ofrece una oportunidad única de enfrentarnos a la globalización desde una nueva perspectiva. Una oportunidad de mejorar y hacer que el mundo sea más justo y humano.

Como educadoras y educadores sociales tenemos que luchar por un mundo globalizado que sea beneficioso para todos. Debemos comprometernos a hacer nuestra contribución a la cohesión social. Necesitamos crear nuevas alianzas y líneas de comunicación más allá de las fronteras. Debemos desarrollar nuevas y progresivas fórmulas para lograr una justicia global.

Debemos luchar por una cooperación por encima de las fronteras, en la que las redes globales y los nuevos medios de comunicación constituyan una plataforma en la que las educadoras y educadores sociales, como profesionales, puedan desarrollar y compartir conocimientos sobre el modo de poner en práctica sus teorías. Este intercambio de conocimientos y experiencias fortalecerá la profesión y repercutirá positivamente en las personas a las que pretendemos ayudar a través de nuestro trabajo.

Esta tarea requiere una formación y mejora continua de las habilidades profesionales para garantizar el mejor apoyo posible que, como educadoras y educadores sociales en un mundo globalizado, podamos ofrecer para una vida más digna.

Copenhague, 5 de mayo de 2009